

**ANTONIA CERRATO MARTÍN-ROMO****CASIDA PARA LA NANA DE LA ACEITUNA***A José María Lopera*

De esmeraldas y de plata  
teje el olivo una cuna  
verde, sí, verde y argentada  
para la negra aceituna.

Canta el poeta una nana,  
susurro de soliluna,  
canta Lopera bajito  
mientras su verso la acuna.

Dice que está triste y sola  
porque sin razón alguna  
aquel jornalero obvió  
bajarla de su tribuna;

fue recogiendo las otras  
con esmero, una por una  
y a ella dejola colgada  
esperando, sin fortuna.

Así recuerda el poeta,  
acaso danzón de tuna,  
aquel llanto silencioso  
de esa olvidada aceituna

pidiendo al Dios soberano  
hacedor de toda criatura  
bendición para sus lágrimas,  
que en óleo se consuman...

Pues para ese dolor niño  
tiene don José vacuna:  
pan , aceite, sal y versos  
amor, contra toda hambruna.

Ya no está sola en el árbol,  
ya no llora la aceituna  
tiene el calor de las manos,  
sabias y siempre oportunas,  
de ese bate excelso y noble  
de un juglar de ilustre runa  
tiene la oliva en su piel  
a Lopera, luz de luna.

**PARA RECORDAR A VÍCTOR JARA**

Toda la lluvia del sur  
y los terremotos de Nuble  
en tu palabra  
en el pulso imparable  
de tu bravo corazón.

Nadie sabe por qué  
los ríos  
nos atraviesan con sus canciones  
con su forma de ser  
indomable, y valiente  
y nos conforman  
remolinos,  
baluartes de la verdad.

Entonces el recuerdo  
toma nombre de mujer  
y reverbera en el cielo  
el vuelo sincero  
de una paloma.

Aparece sobre el aire  
entre tus manos abiertas  
el irrenunciable ¡Presente!  
del hombre.

Es el momento  
de hacerse turbión  
y empaparse  
y si acaso, no dejar  
que la maldad impere,  
no dejar  
que los buenos se olviden.

Badajoz, 29 de mayo de 2019

## SE NOS VAN LOS POETAS

(Colombianas)

Después se marchan los poetas  
Después se marchan los poetas  
por caminos del olvido.  
Su verso y su decepción  
se clavan como un cuchillo  
muy dentro del corazón  
deteniendo su latido.

Y se van,  
y se van  
por las veredas del cielo.

Y buscamos el recuerdo...  
Y buscamos el recuerdo  
como triste despedida.  
Sin quererles admirar;  
con agravios sin medida.  
No sentimos su amistad:  
¡Qué pena me da esta vida!

Y se van...  
Y se van...  
¡Ay!, los poetas con sus versos.